

# VECINOS



## Guneko, agroecología en formato huevo

Mikel e Igor Olite posan con una gallina y una cesta de huevos ecológicos en su granja de San Martín de Unx.

**Los hermanos Mikel e Igor Olite** acaban de abrir en San Martín de Unx la primera granja de huevos ecológicos de la zona y la tercera a nivel de Navarra

✎ **Ainara Izko**

**SAN MARTÍN DE UNX** – El auge de los productos ecológicos, sumado a la falta de oportunidades laborales, está haciendo que florezcan nuevos negocios en la Comunidad Foral. En diciembre, sin ir más lejos, los hermanos tafalenses Mikel e Igor Olite Aribere pusieron en marcha en el término municipal de San Martín de Unx la primera granja de huevos ecológicos de la Zona Media, de nombre Guneko, y la tercera a nivel de Navarra (existen otras dos en Arizkun y Goizueta).

Que no tuvieran formación específica en la materia no les supuso ningún impedimento a la hora de emprender este proyecto en común. Y es que “en época de crisis hay que arriesgar”, aseguran. “Es un trabajo que requiere las 24 horas del día, los siete días de la semana, pero estamos muy contentos con la acogida que estamos teniendo, aunque somos conscientes de que nos enfrentamos a una carrera de larga distancia”, subrayan. Y lo cierto es que tienen motivos más que suficientes para estar orgullosos, porque en apenas unos meses han logrado colocar su producto en decenas de pequeños comercios de la Cuenca de Pamplona (incluida la capital), comarca de Tafalla, Tierra Estella, Tudela, Sangüesa o Calahorra (La Rioja). “Acabamos de empezar, así que no nos quejamos”, comentan, conscientes del largo camino que les queda por recorrer para consolidarse en el sector. El

SIGUE EN **PÁGINA 58** >

> VIENE DE PÁGINA 57

hecho es que ganas no les faltan y energía, tampoco. No en vano, su juventud es su mayor aval.

**BIOCONSTRUCCIÓN** Pero los de Olite van más allá. Su firme compromiso medioambiental les ha llevado a construir el gallinero con criterios de bioconstrucción, priorizando los materiales naturales y degradables, obtenidos de su entorno más cercano, frente al resto. “Hemos querido minimizar el impacto y contaminar lo menos posible. Por eso la estructura es de madera, el cerramiento de paja y el revocado de barro y cal. Con ello hemos logrado crear un espacio confortable para las gallinas, que necesitan una temperatura similar a la de los humanos, sin necesidad de calefacción ni aire acondicionado”, explican.

La autosuficiencia es, asimismo, otra de sus máximas. Prueba de ello es que tanto los motores (tienen mecanizado el pienso y la recogida de huevos) como la instalación eléctrica funcionan con energía solar. Y es que para Guneko, la agroecología “no existe para que cuatro *yuppies* coman sano. Es un arma de cambio, es ser o no ser, es soberanía, es salud, es justicia, es presente y futuro, regeneración, dinamismo, sinergia, diversidad... Es vida, en definitiva”.

**1.300 HUEVOS AL DÍA** Actualmente las 1.500 gallinas que tienen producen unos 1.300 huevos al día que cuentan con la certificación del Consejo de la Producción Agraria Ecológica de Navarra (CPAEN). Alimentan a las aves a base de pienso ecológico y vegetación. Además, la granja cuenta con siete parques en rotación, de más de 3.000 metros cuadrados cada uno, y cumple a raja tabla la normativa europea en materia ecológica, por lo que está libre de pesticidas, fungicidas, herbicidas, fertilizantes químicos, fármacos o subproductos animales y vegetales genéticamente modificados.

El proceso diario es el siguiente: las gallinas pastan en los campos anexos, ponen huevos en los nidos, una cinta los recoge, los lleva a la sala de clasificación donde se dividen por tamaños y finalmente, se almacenan. A modo de curiosidad, aclarar que los huevos catalogados como XL deben pesar, como mínimo, 75 gramos. Los de

talla L, en cambio, oscilan entre los 65 y 75 gramos, entre los 55 y 65 gramos, los M, y menos de 55 gramos, los S.

¿Pero cómo puede saber el consumidor si los huevos que acaba de comprar son ecológicos? Muy fácil, mirando el código alfanumérico impreso en su cáscara. La primera cifra es, precisamente, la que aclara si un huevo es ecológico o, por el contrario, no lo es. Solo si el número es un cero el huevo será ecológico. Si la cifra inscrita es un uno, sin embargo, el huevo será de gallinas camperas, de gallinas criadas en suelo si es un dos o de gallinas criadas en jaula si es un



tres. Este código recoge, además, el país de origen (ES en el caso de España), la provincia (31 si es de Navarra), el municipio y el número de explotación.

En cuanto al precio, los hermanos apuntan que “son más caros porque la calidad y frescura se paga. Se nota mucho la diferencia tanto en el color como en el sabor”.

**RETOS DE FUTURO** De cara al futuro, además de consolidarse en el sector, les gustaría, “dada nuestra autosuficiencia energética, disponer de una furgoneta eléctrica con volumen de carga y autonomía suficiente para hacer el reparto” o trabajar de la mano de “productores ecológicos locales”, así como de los comedores escolares de la zona, ya que los txikis “son el futuro”, subrayan. A corto plazo, además, se han propuesto “terminar los trabajos de vallado y arbolado”. En total plantarán unos 500 árboles. ●